

EL IDEAL

Órgano de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetas

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

Año V.)-(Núm. 168

Redacción y Administración
Imprenta Monciús, Tortosa

SUSCRIPCION

Tortosa un mes. 0'25 pesetas
Fuera. 1 Pta. Ttre.

Tortosa 1 de Marzo de 1919

¿El presupuesto, ante todo?

La situación del régimen no puede ser más angustiosa. Graves problemas de difícil solución en un estado depravado y corrompido, amenazan la tranquilidad de esta política de amañes y componendas. La honda crisis de hombres produce conflictos en el seno del gobierno y una intensa variación inodora de ministros, a cual más incapaz, dan la sensación inequívoca de que el régimen está indeciso y desorientado.

Lo único que preocupa al gobierno, es la aprobación de los presupuestos, aún a trueque de los mayores sacrificios. Los conflictos sociales, intensificados cada día, son relegados al olvido por el gobierno, que tiene como una solución, lo arbitrario de la suspensión de garantías y la actuación de los institutos armados para reducir a los hambrientos. Al gobierno le preocupa más el jugo del presupuesto comilona de paniaguados, que el pan del obrero. Le preocupa más el presupuesto, con sus inmoralidades y dilapidaciones, que el jornal de los obreros. A unos puede reducirles con las armas y seguir su hegemonía gubernamental; a otros, de desatenderlos ha de provocar excitaciones, bajas en la lista de los defensores de la monarquía, y ante este dilema, el gobierno cuyo ideal supremo es el dinero, se pronuncia contra los perturbadores del orden, que dificultan su aprobación, y la vida legal del gobierno.

¡La vida legal! Se ha dicho algo de la vida legal. Se ha sobado tanto esa palabreja de la legalidad, tan manida y manoseada, está que hoy la ilegalidad es la más santa y sagrada invocación de todo ciudadano honrado. Invocando la legalidad, el gobierno se sale de ella, y suspende las garantías, declara el estado de guerra, pretende pasar monstruosas inmoralidades de matute. Invocando la legalidad el gobierno, en relación directa con los acaparadores tolera nuevos aumentos en los precios de las subsistencias. Invocando la legalidad, se sale de la legalidad, de la ley, para obrar a su antojo y acomodo. Se puede de esta manera creer que legalmente, con procedimien-

tos, justos ha de regir el pueblo borregilmente a los golpes del cayado gubernamental. No. Cuando el gobierno se sale de la legalidad, no es justo que nadie obre ateniéndose a normas legales. Cuando el gobierno se produce arbitrariamente, el pueblo que sufre esta arbitrariedad, ha de producirse de igual manera.

Ahora son los presupuestos el punto capital de la existencia efímera del gobierno, y es, el problema social,—el problema del aumento de salario, del abaratamiento de las subsistencias—lo que tiene preocupado al pueblo. Pues si el gobierno se niega a intervenir y dar soluciones rápidas y satisfactorias a esto, el pueblo debe hacer obstrucción al gobierno, impedir la aprobación a toda costa del presupuesto. Si el gobierno se sale de la legalidad, así el pueblo, ha de salirse de la legalidad, y luchar frente a frente: unos por el pan y los otros por los millones del presupuesto. Y como los presupuestos son la debilidad de todos los gobiernos, el pueblo ganaría a su mayor y más temible adversario: el gobierno.

JULIO ANTONIO...

De la patria chica, del gran Pi y de los no menos prohombres próceres Figueras, Guimerá y Rusiñol era éste precoz artífice, que la fría muerte ha tronchado a un genio artístico en su primera juventud...

En la ciudad tarracoense, entre sus seculares muros que pregonan el arcaísmo de nuestra presente decadencia y la pretérita grandeza de la invasión romana, se arrolló el espíritu melancólico del infortunado Julio Antonio... En su soberbia catedral se libó su espíritu de artista recio y sutil contemplando los prodigios que labrara el pincel medioeval de las austeras naves... Ellas hicieron de este ser sensitivo, un pensador que buscó en la copa de la amargura del verdadero arte, el licor de la inmortalidad...

Y cuando se consagraba definitivamente su arte incomprendido por su última obra, el mau-

soleo de la familia de los Lemonier; cuando creía escalar la cumbre soñada, viene el pasado con sus inquietudes y sus miserias a decirnos que el ser ayer a parentamente sano, fatalmente dañado por las viscosidades inquietantes que habían acompañado en el peregrinar por el abrupto sendero del arte a este elegido de la gloria... que prematuramente había de dejar de poseer el don de la vida, por haberla vivido con amarga y cruel intensidad...

Así terminan fatalmente en este solar ibero, los verdaderos hijos que son honra y prez de la raza que tiene el honor de amamantarlos, mientras los caciques máximos desde las cloacas ministeriales hacen mangas y capirotos del paciente pueblo español, que espera el advenimiento de la paz material y espiritual... que dé pan a su estómago y luz de libro y ley de justicia a su espíritu...

MARIANO ALDAVE.

EL VALOR DEL SUELO

La tierra libre

Lejos de significar aumento de riqueza nacional el aumento de valor de la propiedad, significa todo lo contrario.

La riqueza, y, por lo tanto, la libertad de las naciones, sigue una curva ascendente donde, como antes sucedía en los Estados Unidos, *la propiedad no vale nada*, porque esto significa que la tierra está a la libre disposición de quien quiera trabajarla.

En tales condiciones no hay manera de que exista ningún pobre, como todavía sucede en el Canadá, porque todavía hay tierra libre; al contrario de lo que ocurre en la República Argentina, cuya feroz miseria ciudadana proviene de que toda la tierra útil está ya cercada con alambres.

Donde hay tierra libre hay trabajo seguro.

Puesto que hay trabajo hay producción. Puesto que hay producción hay riqueza. Puesto que hay riqueza hay consumo.

Todo el mundo *consume*. Por lo tanto es desconocida la miseria.

La industria se desarrolla por que tiene seguro el consumo. Se perfeccionan los medios de transporte. El dinero circula porque es fácil ganarle. Los hombres tienen independencia política porque la fundan en la independencia económica. Crece la productibilidad del territorio fertilizado por el esfuerzo humano.

Los salarios que son altos, como que equi-

valen al producto íntegro del trabajo, puesto que nadie trabajará para otro por menos de lo que ganaría para sí trabajando para sí la tierra libre.

Con los salarios altos es imposible la barbarie, porque el nivel de la cultura de un país corresponde siempre a la cuantía de los salarios; entendiéndose por salario toda retribución que, directamente o indirectamente, se obtenga por trabajar.

Con los salarios elevados aparecen en seguida el recíproco respeto y recíproca tolerancia; porque sólo los países pobres son fanáticos y crueles como sucede en Marruecos y en España toda.

Es imposible el paro forzoso: es imposible el lockout: es imposible la tiranía patronal, porque los hombres tienen franco el camino de regreso al trabajo de la tierra.

Son, finalmente, imposibles esas atroces crisis industriales llamadas por *exceso de producción* cuando debieran llamarse por exceso de miseria del que quisiera consumir y no puede porque no gana con qué pagar.

CREPÚSCULOS

LOS SEMIDIOSES

El zar de Rusia, el kaiser de Alemania y el papa de Roma son los tres representantes del cristianismo. Después que esta religión se abrió paso en pueblos donde no era esperada y pasó de perseguida a perseguidora, arrastrando a los indrédulos, ora a la hoguera, ora al cadalso, se dividió y subdividió en multitud de sectas, siendo las principales la católica romana, la católica griega y la luterana.

Al llegar a este punto queda desvirtuada al credo predicado por San Pablo y por Santiago, porque son tres los que pretenden tener la exclusiva representación del Dios de Israel en la tierra.

Pero poco importa. Después de las naturales turbulencias que preceden en casi todos los comienzos, cada secta desarrolla sus planes a su mejor satisfacción. Porque la competencia en estas industrias resulta tan atrevida como peligrosa. Cada uno por su parte avanza en el camino y el árbol de la ciencia del bien y del mal, dá sus frutos.

En el mundo terrenal se llevan a cabo obras colosales. Una loca actividad de gigantes lo mueve todo. Los directores de almas, los semi-

dioses, desdibujan el punto de partida. Sople el viento en complicados torbellinos y levante montañas de oro. Paso al ambicioso poderío, mientras en las desiertas alturas queda abandonado el ideal que ha de redimir a los hombres. Y los semidioses, los jefes de secta, se encumbran cada vez más en su idolatría de metal.

La influencia luterana, griega, romana toman asiento en magníficos tronos. La humilde copa de tela burda y remenda es sustituida por el armiño y la rica púrpura. El zar y el kaiser en sus respectivos países son la representación de Dios y también la de la patria. Su única personalidad asume los dos altos poderes: la iglesia y el estado. Sus felices súbditos les adoran (adoraron) doblemente porque en un solo cerebro y un solo corazón ven condensadas todas las virtudes, todo el saber, toda la cantidad, toda la majestad, toda la omnipotencia.

Pero he ahí que todo en nuestro planeta es transformable y cuando los señores de la tierra se sienten mejor satisfechos de esquilmar y mentir suenan de repente los ensordecedores clarines del Apocalipsis.

Se avecina de nuevo la tempestad. Haces de negras nubes eclipsan el brillo de los astros. El mundo retiembla y se enciende en fuego. Cada nación es un volcán. Cada individuo es un cráter. Los magníficos tronos de oro y púrpura tambaléanse, y sucedenles en su caída las coronas, las túnicas de seda, las cúpulas sagradas, los báculos, las sortijas de cegadores diamantes. Es el crepúsculo fatal. El crepúsculo de los semidioses.

TEODORO AHICART

ANALFABETISMO

SUS CAUSAS

Si con el calificativo de analfabeto hubiéramos de señalar sólo a los desgraciados que no saben leer ni escribir, la estadística oficial que declara analfabeto al 60 por 109 de la población española, sería cierta; pero como a nuestro juicio, y también al de muchos, analfabeto es todo aquel que, aun sabiendo deletrear un periódico o dibujar su nombre, ignora los más elementales deberes de ciudadanía y no sabe discurrir ni apreciar el valor de sus actos, sin temor a exageraciones y sin incurrir en hipérbolos, podemos desde luego afirmar que el

analfabetismo en España alcanza la aterradora proporción de un 80 por 100 de sus ciudadanos.

Es una verdad, y es doloroso confesarlo: pero no obstante los esfuerzos del Profesorado y el apoyo de los gobiernos, la dolencia que amenaza con la vida de nuestra patria no lleva trazas de aliviarse. El Estado gasta millones inútilmente y el Profesorado consume sus energías en una labor estéril.

El ejemplo es bien patente: no sólo en los pueblos, sino en las capitales, es harto frecuente encontrarnos con individuos que carecen de opinión propia. Lo que dice el periódico, lo que dice Fulano es artículo de fe. La mayoría no se molesta en pensar por su cuenta. Y no lo hace porque no sabe.

¿Causas del mal? Muchas; pero todas tienen su origen en la infancia. La afirmación es una perogrullada; pero, a pesar de serlo, nos preocupamos muy poco de destruirla.

En la escuela es donde debe hacerse toda la labor, oímos repetir con frecuencia; pero nosotros, que tenemos la experiencia por maestra, afirmamos que, si se debe, no se puede.

Rechazamos por injusta la acusación que suele lanzarse sobre el Magisterio, motejándolo de inepto. La inmensa mayoría de los maestros de hoy no están a más bajo nivel que los maestros suizos, alemanes, norteamericanos, etcétera; en nuestras escuelas se trabaja tanto como en las del extranjero; los trabajos que en algunas se ejecutan causan la admiración de ilustres visitantes de otras naciones; los maestros españoles son más resignados, más sufridos y tienen más amor propio que sus colegas de otros países; saben hacer el milagro que otros no saben: trabajar sin casi comer, y luchar con la apatía del pueblo.

Bien sé que pueden señalarse lunares, y no pocos por desgracia, en el Magisterio español; pero no se culpe a éste; culpese a quien tuvo y tiene la obligación de darles lo que no tienen ni pueden adquirir. Sin embargo, fácil remedio tiene la falta.

Organícense cursillos de perfeccionamiento durante la época de vacaciones en todos los partidos judiciales, y ya se verá cómo el Magisterio responde y todo él acude a perfeccionarse el que sabe y a aprender el que ignora.

Esta dolencia pronto tendría curación completa, porque era el Magisterio quien tenía que prestarse a la operación, y se prestaría.

Pero, como arriba decimos, no es esa sola la causa. La familia y la escuela son hoy las verdaderas enemigas de esa obra portentosa, que, como decía un eminente pedagogo, debe

comenzar no en la cuna, sino en el vientre de la madre y terminar en la sepultura.

La familia es hoy enemiga de la educación, y la escuela convida a los niños a no asomarse siquiera a sus puertas.

Quien sea un poco observador fíjese en cualquier hogar donde haya niños. Con frecuencia oirán a éstos decir: «el profesor me ha ordenado tal cosa»; «el profesor me ha encargado no falte a la escuela»; y a los padres replicar: «el profesor que mande en sus hijos»; «hoy no vas a la escuela porque yo no quiero». Y esto cuando no hay intención de molestar al maestro.

A veces el maestro reprende y castiga porque debe hacerlo, y entonces lo menos que ocurre es que los padres, delante de los niños, pongan al maestro como digan dueñas, porque hay ocasiones en que el papá suele desafiar o agredir al maestro, y teniendo delante a su hijo para que se eduque con el ejemplo.

En cambio, la escuela, no insulta al maestro, pero le asesina lentamente, y con él a las tiernas criaturitas que no se sienten rebeldes y cambian la rabona por el encierro de seis horas.

Si vamos a los pueblos, encontramos las escuelas instaladas en algún cuarto trastero de la Casa Ayuntamiento o en alguna sacristía jubilada forzosamente, cuando no al lado de un cementerio, o sobre un corral de vacas, o pared por medio de una cárcel o de una taberna. Si medimos su capacidad, no será raro ver cómo en la destinada a 20 niños se hacinan 80; si examinamos sus paredes y suelo los encontraremos negros, churretosos, y el suelo de tierra o ladrillo, cuyo polvo asfixia. En verano no se puede respirar, y en invierno la sangre se hiela en las venas. ¡Y allí se obliga a ir a los niños! ¡Y allí hace heroicidades el maestro!

En estas condiciones, no es posible desterrar de España el analfabetismo. Hay que adoptar medidas urgentes. Hace falta un ministro con energías de Bismarck y corazón de San Francisco para que acometa la obra. Nosotros debemos ayudarle a trazar su camino.

Educación de la familia. Escuelas nuevas. Esta es la inmediata labor a seguir.

AMBROSIO SANZ

DOS ATENTADOS

En Francia se atentó contra la vida de Clemenceau; fué gravemente herido. En Alemania, en la República bávara, se atentó contra la vida de su presidente, Kurt Eisner, muerto a tiros.

Clemenceau era popular en Francia. Se le acusaba de imperialista, porque quería corresponder a los alemanes con igual dureza de procedimientos por éstos empleados. Pero el

«tigre» no tenía nada de imperialista, y prueba de ello es que, días antes, aceptaba en principio el proyecto de Liga de Naciones. El atentado contra Clemenceau está hecho e instigado por el clericalismo, pues el presidente francés es uno de los más firmes defensores de la libertad espiritual.

El atentado huele a clerical; a clerical alemán. Porque ningún francés defiende el atentado, por tener muy en estima a Clemenceau. Por tanto, este atentado, en sí, es incomprendible, si no se da como movido por los imperialistas alemanes.

Otro atentado, y este más incomprendible aun, es el que ha causado la muerte del presidente de la República bávara, Kurt Eisner. Kurt Eisner era socialista; había realizado en los pocos meses de su presidencia una labor fecunda y admirable. ¿Quién, preguntamos, podía mover la mano para matarle? Un teniente, un militar imperialista y clerical.

Los alemanes que no mataron a sus sanguinarios príncipes y emperadores, han asesinado vilmente a sus mejores hombres: Liebknecht, Rosa Luxemburgo y Kurt Eisner. Y es que la Alemania imperialista subsiste, y sus organizaciones y ramificaciones, extendidas por todo el mundo, surten sus efectos.

Hemos de reprobar los dos atentados. Si alguien había a cuya vida no debía atentarse, éstos son las dos últimas víctimas. ¡Un interés ruin y bastardo movió la mano de los dos homicidas. Una mano invisible que se levanta del corazón de Alemania manchada en sangre..!

ESTO ES ESPAÑA

Rodríguez San Pedro, ex ministro; Suárez Inclán, ex ministro; Eduardo Dato, ex presidente del Consejo; Valeriano Weyler, ex ministro; Sánchez Toca, ex ministro; García Prieto, ex presidente del Consejo, etc., son consejeros o presidentes del Consejo de Administración de distintas Compañías ferroviarias.

Los transportes son deficientes, caros e inseguros.

Los transportes contribuyen notablemente al encarecimiento de las subsistencias.

Las Compañías ferroviarias obtenían ganancias fabulosas, y, a pesar de esto, se ha autorizado un aumento de un 15 por 100.

Aun no hemos visto en la horca a ningún acaparador ni a ningún logrero.

Sin embargo, hemos saludado en la cárcel a escritores, periodistas, trabajadores, etc.

Durante la pasada semana han sufrido la siguiente alteración los valores del Banco de España:

El oro ha aumentado en 38,170 pesetas; la plata ha aumentado 3.298.639 pesetas; los billetes han disminuido 11.952.525 pesetas, y las cuentas corrientes han disminuido 80.565.074 pesetas.

En lo que va de año ha muerto diariamente un español de hambre.

La tuberculosis ha continuado haciendo estragos entre los obreros.

CACIQUISMO

Los caciques se yerguen altaneros burlándose, mofándose de nuestra cobarde y absurda sumisión... Andalucía es un gran feudo, pero de repente sacude el ominoso yugo y se alza frente a sus verdugos exigiendo estrecha cuenta de su proceder indigno.

Granada, que no elevó jamás una simple protesta, se levanta noble, gallardamente contra su señor «amo» en un arranque de dignidad austera. El hermoso ejemplo de Granada ha hecho renacer esperanzas en los que soñamos con una España más grande y progresiva...

El caciquismo que invade Granada es el mismo que el de Córdoba, donde otro hombre, «el verdugo de agosto», en unión de Barroso, disfrazado pomposamente de liberal (?) y de otros significados personajes se reparten el promedio; el mismo de Sevilla, donde Borbolla campa por sus respetos; el mismo de Almería, donde... pero ¿a qué seguir enumerando? Todas, absolutamente todas las poblaciones de Andalucía están invadidas por tan terrible plaga caciquil.

Infinidad de tierras sin cultivar; pueblos enteros propiedad del odioso cacique, donde se persigue a hombres honrados que no quieren someterse; se suspenden reuniones lícitas; se atropellan derechos; se vejan leyes, y se ven a guardias de «corps», seres asquerosos al servicio del cacique, cooperando a obra tan inhumana, con la mayor impunidad, amparados por los caducos gobiernos, que en lugar de corregir aplauden.

Esto ha de terminar necesariamente. El pueblo andaluz, este pueblo a veces tan apático, con un gesto gallardo y noble, está dispuesto a extirpar por completo tan ignominiosa plaga.

El sano ejemplo de Granada, donde inocentes víctimas han caído al criminal mandato de jefes «beneméritos» y donde el mauser se ha saciado con indefensas muchedumbres, lo seguirán otras muchas poblaciones andaluzas. La semilla sembrada por los gloriosos mártires granadinos, será recogida por todos los andaluces conscientes de sus derechos.

Creemos llegada la hora de arrojar de nuestro lado a esos vampiros, pero no sin darles antes el merecido castigo a que se han hecho acreedores.

Y no solo es nuestra amada región la invadida, sino que es toda España. Por lo pronto, Andalucía empieza a despertar de su cobarde letargo y dispónese a ser libre.

Todos los andaluces dignos y honrados sabrán cumplir con su deber; no olvidemos que el mayor sostén de este caduco régimen está en este típico caciquismo andaluz.

JOSÉ ESTRADA SANTOS

El dolor de Castilla es el dolor de España

Brillante y hermosa ha brotado, como el cincel de Julio Antonio, la pluma de José Sán-

chez Rojas, el atildado escritor y selectísimo periodista castellano explicándonos el dolor de Castilla, los sufrimientos de Castilla, pobre y ultrajada, que no puede comer, que tiene que emigrar; de la Castilla que no tiene espíritu libre y que «no pot veure els mars llunyans.»

Leyendo la prosa fugaz y llena de fuego renovador de Sánchez Rojas al marcar de modo elocuente las quejas de la Castilla yerma de salud espiritual de razón enclenque y raquítica, como los romeros y zarzales de sus prados sin cultivar, le dá a uno la sensación de una tristeza amarga llenando nuestro corazón de efluvios de dolor, compartidores, al mismo tiempo, de unas emanaciones de rabia y vergüenza hacia los culpables de la pobreza, de la miseria de nuestra hermana Castilla, la que como nosotros los catalanes siente ansias de un mejoramiento y quiere sustraerse al yugo esclavizador de los grandes señores feudales que chupan y beben su poca savia vivificadora.

Los mismos males en todas partes. Toda España es Castilla. Los Lachicas son legión en nuestra Iberia, y nosotros, sufriendo y quejándonos como hembras, como eunucos.

Los latidos de libertad, los deseos de mejoramiento forman duo en los pechos y corazones españoles y nada, nada o muy poco avanzamos.

Algunas regiones, adelantándose más que otras, Cataluña, por ejemplo, tienen hechas unas demandas de libertad y todos sabemos en qué punto nos encontramos.

Hay momentos, no sé si serán de desaliento o de energía, en que quisiera ver a esta nuestra Hispania entre llamas que la quemaran y la purificaran cual nuevo Jordán de la religión de la Verdad y de la Justicia, para después, sobre sus ruinas vírgenes de pecados e impurezas, levantar el nuevo y esbelto edificio de su reivindicación, para así de nuevo mostrar ante el mundo la belleza de sus ideales prodigios de Libertad.

Toda España es Castilla... Todo huele a podrido... Vergüenza dá ser español.

R. SEDÓ BORRELL

En plena dictadura

LO QUE SE HUNDE

La gran conmoción de orden políticosocial que agita al mundo, no podía ser un acontecimiento extraño al pueblo español, que ha tenido que sentir las palpitaciones intensivas de nuevas energías, gastadas en la entraña misma del pavoroso problema cuya resolución han acometido los hambrientos de todas las naciones, ya que la estructura orgánica del poder constituido en cada una de ellas, era impotente e ineficaz para resolver la magna cuestión que perturba la paz social.

Los factores del orden jurídico, como actuantes y determinantes del derecho civil en la vida de relación social, se han desarrollado hasta hoy de forma ingesta y circunfusa, comportando en su esencia y en su forma, la sin-

tesis y la práctica de una terrible injusticia, y al funcionamiento bárbaro y monorrítmico de los factores del orden jurídico, que venía determinando un estado de irritabilidad creciente en el conjunto de los pueblos, por virtud del cual quedaba roto de hecho, todo lazo de conexión armónica entre las clases sociales, hay que añadir, que por adaptabilidad con las corruptelas de la vida política, el funcionamiento normal del derecho escrito, es una ficción inmoral donde la ley pierde su pristina significación de virtud si alguna vez la tuvo, y el predeterminismo brutalmente inhumano de los intereses creados, triunfa por la violencia del sagrado derecho a la libertad y a la vida, estableciendo el principio absurdo que forma la línea divisoria entre salariente y salariado, por la irreductible actitud que engendra el excepticismo desarnado y salvaje de las clases privilegiadas, y la capacidad progresiva del proletariado mundial, para llegar a la conquista de su emancipación económica y social.

Es, pues, evidente, que la dinámica social se polariza en sentido diametralmente opuesto a aquél, que hasta ahora servía de círculo máximo a la energía de las diferentes masas actuantes en la vida social, y que una renovación absoluta y total, se opera en el desenvolvimiento de la actividad humana, con relación al problema de la emancipación económica y política del proletariado mundial.

Roto el nexo sentimental que por razones de un falso logicismo, entraba de lleno en la esfera de las afectividades, y consecuentemente formaba el espíritu público, bajo el anacrónico prejuicio del reconocimiento gerárquico de los hombres, es indudable que la gama de ideas y principios que constituyen la regla moral de la conducta, tenía que derivar hacia la valoración de la personalidad humana, con el reconocimiento de la libertad individual, y la garantía de tener cada uno asegurado su cubierto en el banquete de la vida.

Y ante esta corriente de universalización de los principios de igualdad y justicia, ¿podía el pueblo español sustraerse a la influencia bienhechora que se deriva de la ascensión del mundo moral? ¿Es lógico pensar, ni por un momento, que una parte del todo universal que dase en el aislamiento más completo ante una reacción general proveniente del momento psicológico de emotividad más intensa que se ha producido en la historia de la humanidad? No; sería absurdo pensar tal cosa, porque los fenómenos psíquicos de las multitudes, se producen por actos reflejos del mundo externo y revisten los caracteres distintivos de acciones subconscientes, que tienden a realizarse en plena soberanía de la voluntad reflexiva y depurada.

En esta situación vive el pueblo español su presente momento histórico, en el que, cohesionándose el malestar general a que se ve sometido en el orden económico, con la aspiración universal de valoración humana, se llega al despertar de la conciencia pública, que se agita en el unánime deseo de terminar para siempre con un estado de abyección y servidumbre que durante siglos seculares sufriera

como una herencia fatal de infinitos dolores y miserias.

Y es sensato, ante la fuerza impulsiva generada en un largo proceso de justicias reivindicaciones truncadas, de gemidos ahogados por el látigo restellante de la burguesía; es sensato, decimos, que los que se preconizan descendientes de los altivos conquistadores traten de ahogar la voz de la justicia entre el rezumar nauseabundo de los nuevos carcelarios y entre el seco estampido de los mausers. No; eso no es sensato ni humano. Eso es, sencillamente, el vértigo del miedo desencadenado en las alturas; la convulsión epiléptica de un mundo que se hunde; el estertor agónico de un régimen social que fluctúa en un océano de lágrimas y sangre; el último estremecimiento de la bestia herida que, no pudiendo salvarse, trata de arrastrar en su caída todo lo que le rodea. Es el basamento de la infame sociedad del privilegio y del crimen, que se cuarteja, que se desmorona, y eso no puede apuntalarse con represiones brutales, ni lo que ha de suceder se puede evitar con dictaduras que son la última línea de una historia de infamias.

El mundo del trabajo está en marcha. El mundo burgués será arrollado por las falanjes de parias que marchan de frente hacia el sol de manumisora justicia.

RAFAEL RUEDA LÓPEZ

ACTOS CIVILES

Nuestro querido compañero y amigo Federico Pascual, de Serra de Almos, haciendo honor a su conocido abuelo de hambre liberal ha inscrito, en el registro civil de ésta una preciosa niña, la cual cuando sea mayor responderá al evocador nombre de Redención.

Su madre Leonor Pujol, la digna compañera de nuestro bravo camarada, puede estar muy orgullosa de haber sido la primera muchacha y la primera madre respectivamente que, en este lugar ha dado constante ejemplo de irreligiosidad romana, católica y apostólica.

Sirva la rectitud de conducta de los jóvenes padres de la recién nacida niña Redención a todos aquellos que hacen alarde de revolucionarios mientras no les llega la hora de tener que obrar por cuenta propia.

¿La iglesia?
He ahí el principal enemigo.
¡Despertad!

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Ha comenzado a publicarse en Agnilar de la Frontera un periódico, quincenal, afiliado al partido socialista, titulado *La Nave*.

Es una publicación escrita con decisión y valentía.

Deseámosle larga y próspera vida.

Nuestro compañero Rueda preso por orden del gobernador de Barcelona y a instigación de la compañía alemana la Electro Química de Flix, ha sido puesto en libertad. Rueda, que es el alma de la huelga que se sostiene en Flix contra la explotadora empresa, ha reanudado su labor de propaganda.

LA REALEZA

El pretendiente Jaime, que aspira a la soberanía de España, se ha puesto en evidencia con sus leales. Y es que este pretendiente, antes de llegar a rey, antes de repantigarse en el trono, ha vomitado contra sus mesnadas y se ha ensuciado con sus hombres. En palabras gráficas podríamos decir que ha hecho cosa de rey.

Es común en esa clase de gente. El desprecio y la altanería son sus virtudes únicas.

No se comprende un monarca si no escarnea a sus leales, si no ordena a sus ministros hollar las libertades, afirmación de un absolutismo indignante.

El pretendiente ha escupido el rostro de sus leales, ahora, cuando los reyes lamen los pies de los plebeyos, para que no les aplasten.

■ ■

Comunican de Budapest que ha sido abierta una instrucción contra el príncipe Windischgraetz, acusado de haber malversado grandes cantidades de tubérculos. El ministro de Justicia pedirá a Suiza la extradición del príncipe.

Sin otros rodeos: que al príncipe Windischgraetz, le acusan de ladrón. Y a buen seguro que lo será.

Nada de extraño tiene que esa gente se dedique a negocios sucios, pues ya se ha probado que carecen en absoluto de escrúpulos, y que nada tiene que ver la corona principesca con la honradez, o todo lo contrario.

■ ■

Mal se está poniendo, cada día más, el oficio. Al que no le destronan, lo asesinan o no le dan un solo momento de tranquilidad.

Emperadores, reyes, príncipes, todos han seguido la misma trayectoria trágica. Ahora le ha tocado el turno a un emir. Ese emir es el de Afghanistan, que fué atacado a primera hora de la mañana del día veinte y muerto de un tiro.

Aunque se ignoran los móviles del asesino, se suponen, o al menos son de suponer: que él regicida se cansó de estar sujeto a un poder personal, absoluto y despótico; cansado de ser testigo de crímenes e injusticias, de inmoralidades y tropelías, cuya responsabilidad no alcanzaba al emir, y se decidió a tomar la justicia por su cuenta y aplicarle el fallo justo que le dictaba su corazón.

■ ■

Torena dice: «Con muy negra tinta puede trazarse el tenebroso y repugnante cuadro de

las visitas de Bayona entre Napoleón y la familia real española.»

Otro historiador, García Ruíz, dice: «En ese tenebroso cuadro en que Napoleón aparece mandando a puntapiés a media docena de los Borbones degradados y cobardes y a sus dos consejeros estúpidos, Carlos IV no es más que un rey indigno y un padre desnaturalizado, como juguete vil de su compañera adúltera; María Luisa, una Mesalina jubilada, ya fea y decrepita, atenta sólo a dar su alma entera a Godoy y su odio implacable a su hijo Fernando; Antonio Pascual, un mentecato de perversas inclinaciones, sin más Dios que su vientre; el Carlos, un fanático destinado con el tiempo a inundar de sangre la España; y Fernando, un miserable, más envilecido que un lacayo servil. ¡Que gavilla de perdidos coronados y aspirantes a la corona!»

Mientras reinaba Isabel II, pagaba el Tesoro a la Casa Real la cantidad de 49.350.000 reales.

Títulos de obras de teatro:

El rey que rabió, La tragedia real, Reinar después de morir, El rey niño, El viaje del rey.

El ex-emperador de Austria Hungría, cuyo decreto de expulsión se dictó recientemente por el gobierno socialista, tiene que ir vigilado por una sección de oficiales ingleses para evitar toda agresión del pueblo que sufrió el yugo de la dinastía de los Hapsburgos.

¡Lo que va de ayer a hoy!

Hoy no hay una colmena, que pueda decir, ¡es más!

Según los periódicos cortesanos, los mejores caballos de D. Alfonso tomarán parte en una carrera internacional que se celebrará en Inglaterra.

Asistirá el rey.

Está agotándose, el libro de más éxito,

¿QUE ESPERA EL REY?

por **Marcelino Domingo.**

50 cénts.

BOTONES DE FUEGO

Dicen de Santander que zarpó para la Habana el trasatlántico «Reina Regente» llevando a bordo multitud de obreros de Castilla, contratados para las faenas de recolección del azúcar, con veinte pesetas diarias.

En tanto, los gobernantes patrioterros se pavoneaban de sus desvelos por la integridad y prosperidad nacionales.

Un periódico de Murcia, dice que la Inclusa, de aquella ciudad, es un matadero de niños.

¿Matadero de niños? ¿No será esto una exageración?

Y ¿por qué causas? Por falta de alimentos y asistencia.

Y las monjas que tienen a su cuidado los niños tan ricos y sazonados. Lo cual indica que aquello es un cementerio de niños en el que offician de enterradores las monjas, que por negligencia o falta de entereza contribuyen en parte a que se mueran los niños huérfanos.

Leemos: Estragos de la grippe.

No tanto señor gacetillero. No habiendo muerto toda esa pandilla de politicastros del régimen, no puede decirse que este mal cause estragos.

Don Alfonso ha ratificado su confianza al conde de Romanones. Así el conde seguirá haciendo equilibrios en la maroma ministerial, hasta que alguien le tire de los faldones de la levita, y le haga caer.

Que esto y no otra cosa es la política, por más ratificaciones de confianza... que en definitiva resulta un abuso de la tal.

El Ayuntamiento de Madrid ha dimitido porque en R. O. se aumentó en dos céntimos el precio del pan.

¡Lo que hace el miedo! Hasta que el pueblo se ha levantado amenazador, los ediles de Madrid no han sabido cumplir con su obligación.

En Barcelona se ha prohibido, por considerarla pecaminosa, la representación de la obra «La tragedia real».

Que lo prohiban en Barcelona y que se presente en Madrid, ¿qué más dá? El caso es que la tragedia sea un hecho y que sea real.

Un día u otro había de empezar la representación.

La policía ha detenido a Remigio Sánchez, maestro de escuela, que ha sido empleado de Prisiones y que se dedicaba a monedero falso. Se le ocuparon varios billetes de 50 pesetas y algunas monedas de cinco.

Es lo único que puede hacer un maestro en España, con mil pesetas de sueldo, para no morir de hambre.

Al fin y a la postre es lo único digno que se puede hacer en España, cuando no hay dignidad ni vergüenza en el poder.

Centenares de obreros sin trabajo penetraron a la fuerza en el Parlamento, destrozando todos los muebles y enterrando literalmente al presidente.

Ya veo que al lector se le está cayendo la baba, al pensar que esto haya podido ocurrir en España. ¡No, hombre, no! Esto ha ocurrido en Brunswick. El parlamento español solo lo asaltan los caciques y logreros, para enterrar en vida al pueblo.

El oficio más repugnante es el de matón.

En España hay matones de a tres pesetas diarias. Por tan ínfimo precio se mata, con especial cuidado a los obreros.

Este oficio repugnante, está bajo los auspicios del Estado, quién, además de los verdugos para casos extraordinarios, usa de estos verdugos inconscientes ordinariamente con una subvención que hace más despreciable y abominable su personalidad.

El ministro señor Jimeno ha presentado la dimisión con carácter irrevocable.

La dimisión obedece a que el ex-ministro de Gracia y Justicia hacía demasiada gracia de las partidas del presupuesto a sus deudos, con muy poca justicia. Advertido ello por la comisión de presupuestos le desaprobó tal inmoralidad y ante tal contrariedad el ministro dimitió.

¿Qué tal? Pues, muy gracioso pero muy injusto, aunque el ministro lo fuera de gracia y justicia.

Impresos.—Para centros obreros y republicanos, se confeccionan en esta imprenta y se remiten a su destino con una economía grande. Libros, folletos, reglamentos, estados de cuentas, convocatorias, facturas, papel de escribir, sobres etc., etc.